



SANTO[®] TOMÁS

Seudónimo: Herminia Soto.

Nombre: Claudia Alejandra González Pinto.

Carrera: Técnico en Educación Parvularia 1° y 2° Básico.

Sede: Rancagua.

Título:

“CONFÍA EN LA MAGIA QUE EXISTE EN TI”

En un pequeño pueblo llamado Nuevo Sol, todas las tardes se reunían los niños a jugar en la pequeña plaza que tenía este pueblo, como quedaba poco tiempo para regresar al colegio, aprovechaban los últimos días para pasarlo bien.

Al pasar los días llegó el momento de volver al colegio, todos los niños estaban muy ansiosos de poder regresar a un nuevo año escolar y conocer a nuevos compañeritos que cada año llegaban de traslado. Este año solo llegó una niña que se llamaba Alondra, era muy adorable, dulce y encantadora, a ella le encantaba conocer personas nuevas, sin embargo, presentaba una capacidad diferente era una niña sorda. En el establecimiento solamente la directora notó su dificultad, ya que para comprender leía los labios. Luego de hablar la directora con sus padres, llegó el momento de presentarles sus compañeritos a Alondra, justo en el momento que entra a la sala de clases la niña se presentó espontáneamente frente a sus compañeros y les dijo: - ¡Hola me llamo Alondra y estoy muy feliz de haber llegado a este colegio, espero pasarlo muy bien con ustedes! - y sus compañeros responden: - ¡Bienvenida Alondra!- Luego la profesora llamada Jeannette encargada del curso le dio la bienvenida correspondiente y la invitó a sentarse. Mientras tanto sus compañeros solo la observaban, sin darse cuenta de la capacidad diferente que tenía. Alondra al instante que comenzó la clase comenzó a grabarla.

Luego de unos minutos sonó la campana y llegó el momento de salir a recreo y la profesora antes de salir de la sala les dice a sus alumnos: - ¡Compartan con su compañera nueva, ya que así la podrán conocer mejor! -, sin embargo, todos rápidamente salieron corriendo al patio, pero ninguno de ellos quiso hablar con su compañera nueva.

Mientras jugaban en el patio dos niñas llamadas Catalina y Josefa se pusieron a murmurar una de ellas dice. - ¡Que rara es la niña nueva! - y la otra niña responde: -¡Si se ve que es diferente a nosotras, mejor no nos juntamos con ella!- y continuaron conversando sin darse cuenta de que Alondra había leído sus labios comprendiendo todo lo que estas dos niñas estaban hablando colocándose muy triste.

Pasaron los días y sus compañeros no compartían con Alondra ignorándola en la sala de clases y en el patio se burlaban de ella porque siempre andaba con su block de dibujo y lápices para todos lados. Por otra parte la razón de la conducta de sus compañeros era que Catalina y Josefa le comentaron a sus compañeros que no se juntaran con Alondra porque tenía conductas diferentes a ellos.

Pasaron los días y un lunes por la mañana, Alondra llegó feliz al colegio porque le tocaba la clase que más le encantaba, dicha clase es Artes Visuales y ella se destacaba porque le gustaba dibujar a las personas que iba conociendo. Durante la clase la profesora pide a cada estudiante que exponga sus dibujos, Alondra sin pensarlo mostró con gran confianza a sus compañeros los retratos que realizó, sus compañeros para molestarla comenzaron a reírse a carcajadas de ella y en ese momento la profesora les dijo a todos: -¡Silencio, a ver porque se están riendo y les pregunto: ¿Acaso ustedes son capaces de

dibujar como lo hace Alondra? ¡No verdad ninguno dibuja tan bien como Alondra! Su compañera con toda seguridad expone sus dibujos y ustedes se burlan-, en ese instante hubo un silencio absoluto...

Más tarde una compañera expresa: -Bueno a mí me gustan mucho las matemáticas, pero no lo demuestro por temor a las burlas de mis compañeros y que me coloquen un sobrenombre-. A lo lejos Gabriel comenta: -Yo soy bueno para el baile, pero no me atrevo a bailar en público por temor a las burlas-. Catalina la niña que decía que ser diferente era incorrecto se atreve a comentar: -A mí me gusta mucho cantar, pero me da vergüenza hacerlo frente a los demás-. Josefa también comenta: -La verdad es que a mí me gusta mucho el fútbol pero dicen que es juego de hombres-. La profesora al escuchar los comentarios de los alumnos les comenta: -Que cada uno debe tener confianza en sí mismo y explotar su talento, sin importar lo que opinen los demás, lo que realmente importa es hacer lo que más les agrada-. De esta forma Alondra la niña diferente a pesar de su dificultad ayudo a sus compañeros a tener confianza en sí mismos y a dar a conocer su talento. Cada día en la sala de clases y en el patio los alumnos compartían con Alondra y demostraban lo que más les gustaba hacer sin importarle lo que pensaran de ellos los demás.

FIN

